

# VÍNCULOS

ENI  
V5V

VÍNCULOS



**Volumen 6 . Números 1-2**

## VINCULOS

Publicación periódica del Departamento de Antropología e Historia, Museo Nacional de Costa Rica.

**Editor Jefe;** Michael J. Snarskis. **Editores:** Héctor Gamboa P., Luis Ferrero A., Frederick W. Lange, Luis Diego Gómez P.

**Editores especiales de este volumen:** Frederick W. Lange y Suzanne Abel-Vidor.

**Canje o Suscripción:** Una suscripción anual vale \$6.00 EE.UU. o su equivalencia. Enviar letra o cheque a nombre de **MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA**, Apdo. 749, San José, Costa Rica.

## INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

VINCULOS publicará trabajos originales e inéditos de Arqueología, Etnografía, Etnología, Antropología Física, Lingüística u otros tópicos de la Antropología Americana. Se dará prioridad a aquellos que traten de la América Central o del Area Intermedia. La aceptación para la publicación dependerá de la cantidad y calidad de información nueva contenida en los trabajos. Se aceptarán artículos en español o en inglés. Es obligatorio un resumen en español y un "Abstract" en inglés.

Los manuscritos deben enviarse escritos a máquina, a doble espacio y en páginas numeradas tamaño carta. Deberá entregarse el manuscrito original y una copia. Como regla general, los trabajos no deben pasar de veinte páginas. Las ilustraciones, en número prudente y de tamaño carta si es posible, serán enviadas en hojas aparte con sus respectivas leyendas. Fotografías en papel brillante y de buen contraste. Dibujos y gráficos en tinta china. Refiérase a todas las ilustraciones como "Fig(s)". No se admiten citas al pie de página. Todas las citas debe incluirse en el texto (Autor: 1975:20). La bibliografía incluirá: autor(es), fecha, título del libro o artículo, nombre completo si se trata de serie, tomo y páginas. En el caso de un libro, indique el nombre y localidad de la empresa editorial. Únicamente se usará el sistema métrico. Las fechas de carbono 14 citadas deberán tener el porcentaje de error ( $\pm$  x años) y el número de identificación del laboratorio cuando sea posible. Se reservará el derecho de aceptar o rechazar los artículos recibidos y de someterlos a un examen editorial por personas competentes cuando se considere necesario. Únicamente se devolverán las ilustraciones.

## VINCULOS

An occasional publication of the Department of Anthropology and History, Museo Nacional de Costa Rica.

**Editor in Chief:** Michael J. Snarskis. **Editors:** Héctor Gamboa P., Luis Ferrero A., Frederick W. Lange, Luis Diego Gómez P.

**Special editors of this volume:** Frederick W. Lange y Suzanne Abel-Vidor.

**Exchanges or Subscriptions:** Suscripción: \$6.00. Checks or money orders should be made out to **MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA**, Apdo. 749, San José, Costa Rica.

## INSTRUCTIONS FOR AUTHORS

VINCULOS publishes original manuscripts on Archeology, Ethnology, Ethnography, Physical Anthropology, Linguistics or any other branch of New World Anthropology. Priority will be granted to those papers dealing with Central America or the Intermediate Area. Acceptance of papers will be determined by the amount and quality of new information contained. Papers may be submitted in Spanish or English, but each paper must be accompanied by a summary in Spanish and an Abstract in English.

Papers must be typewritten, double spaced and with a 5 cm margin on white letter size bond. The original and one copy must be submitted. As a general rule, papers should be less than 20 pages. A reasonable number of photographs of good contrast on glossy paper or clean black on white line drawings will be accepted. Indelible ink must be used for all drawings. All maps, drawings and photographs should be included. Footnotes are not permitted. Citations should be included within the body of the text (Author 1975:20). Bibliography should include author(s), date, title of book or article, full name if serial, volume and page numbers. If a book, indicate name and location of publisher. The metric system should be used exclusively. Radiocarbon dates should include error factor ( $\pm$  x years) and laboratory number when possible.

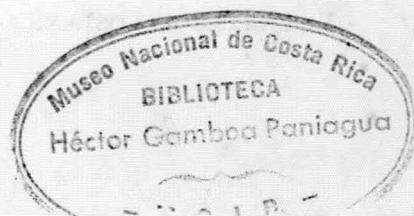
VINCULOS reserves the right to accept or reject any papers submitted for publication and to distribute them to competent specialists for editorial review when necessary. Only illustrations can be returned.

# VINCULOS

**REVISTA DE ANTROPOLOGIA  
DEL MUSEO NACIONAL DE COSTA RICA**

**Volumen 6 Números 1-2**

**SAN JOSE, COSTA RICA  
1980**



## Fe de Errata

In Volume 3 (1) (1977) of VINCULOS, the article "Estudios Arqueológicos en el Valle de Nosara, Guanacaste, Costa Rica", was printed under the sole authorship of Frederick W. Lange. This article was a revision and translation of an earlier article entitled "Preliminary Archaeological Research in the Nosara Valley, Costa Rica", published in Volume 18 of the journal FOLK in 1976, by Frederick W. Lange, David J. Bernstein, Marti Siegel and Donald Tase. The same authors should have been credited for the Spanish version in VINCULOS. Lange regrets any inconvenience this may have caused the junior authors.

En el Volumen 3 (1) (1977) de VINCULOS se publicó un artículo titulado "Estudios Arqueológicos en el Valle de Nosara, Guanacaste, Costa Rica", con Frederick W. Lange como el único autor. Era una traducción y revisión de otro artículo anterior titulado "Preliminary Archaeological Research in the Nosara Valley, Costa Rica", que fue publicado en el Volumen 18 (1976) de la revista FOLK y cuyos autores eran F. W. Lange, David J. Bernstein, Marti Siegel y Donald Tase. Los mismos debieron aparecer como co-autores en la versión publicada en VINCULOS en español. El Dr. Lange lamenta cualquier inconveniencia que la omisión pudiera haber causado a los co-autores.

VINCULOS: Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica. San José: Museo Nacional, 1980.  
p. 188; il. 66; 25 cm.

1 ARQUEOLOGIA-COSTA RICA-REVISTA. 1. Título.



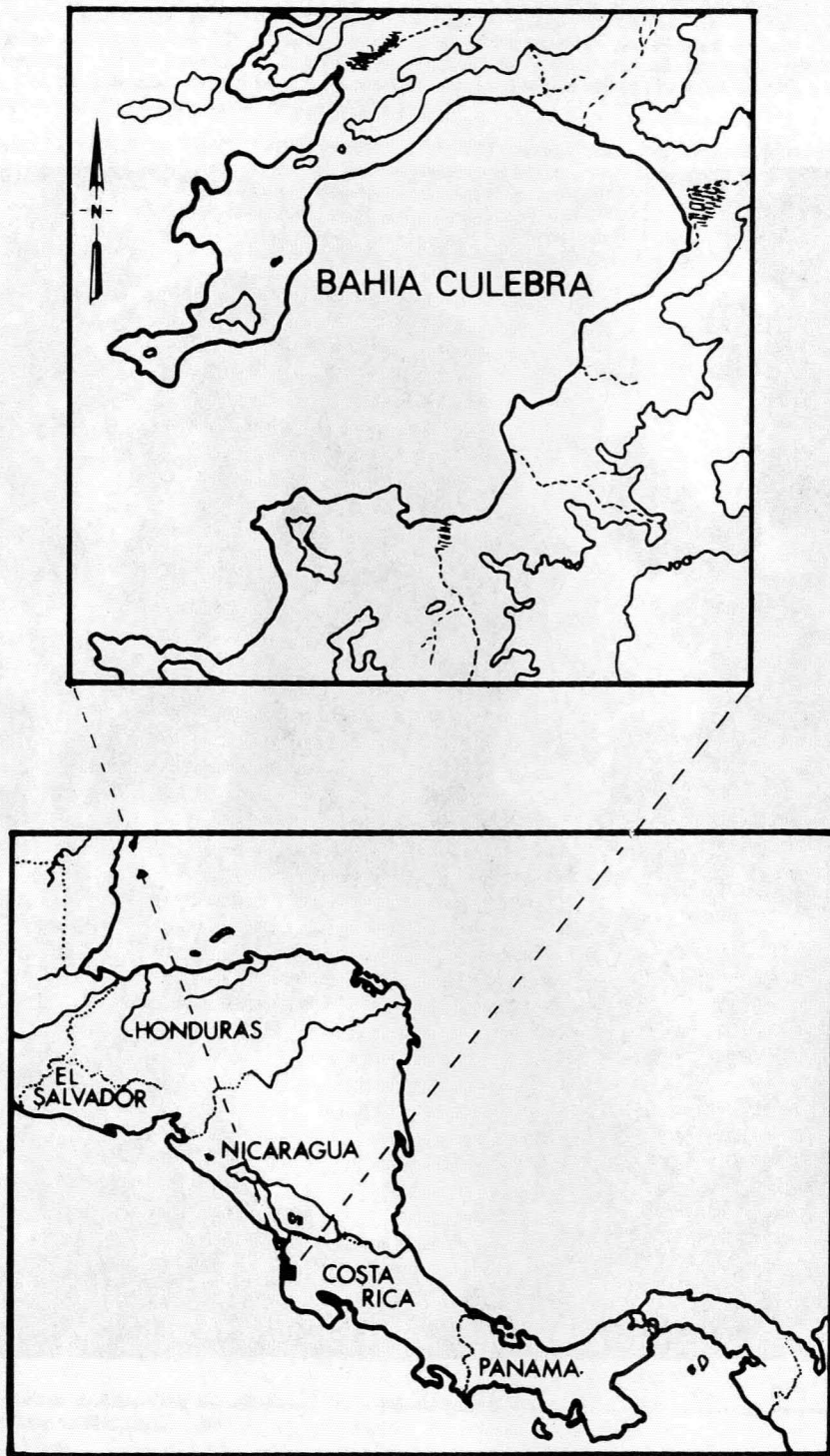


Fig. 1. América Central con la ubicación de Bahía Culebra, Costa Rica.

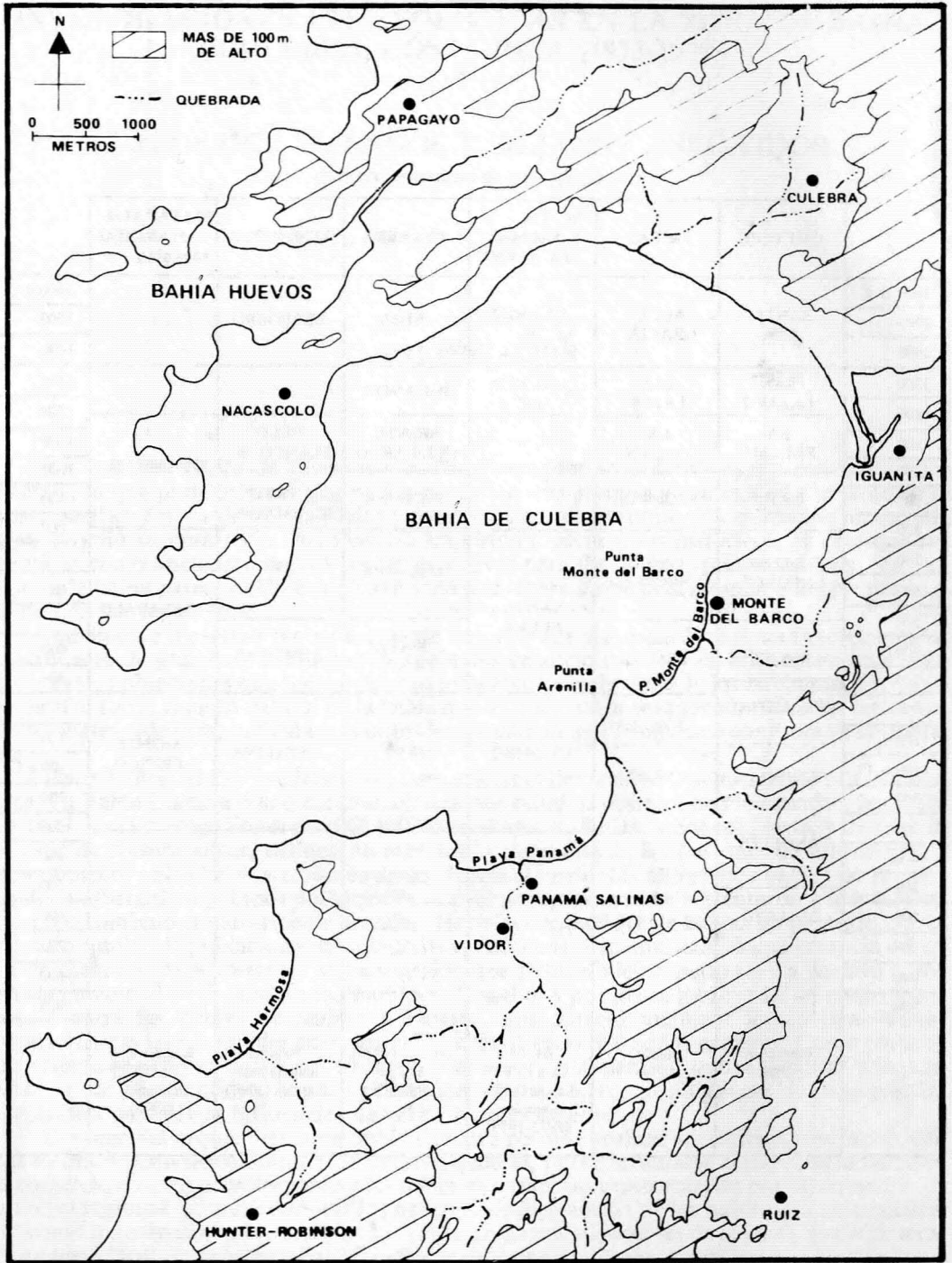


Fig. 2. Mapa de Bahía Culebra con la ubicación de los sitios mencionados en los artículos de este volumen.

	OMETEPE	RIVAS	SAPOA B. SALMAS STA. ELENA	CULEBRA	TEMPISQUE	MATAPALO TAMARINDO NOSARA	
1600 d.C.	SANTA ANA	ALTA GRACIA	LA CRUZ A	RUIZ	BEBEDERO		1600 d.C.
1500							1500
1400							1400
1300	SAN LAZARO	LAS LAJAS	LA CRUZ A B	IGUANITA			1300
1200	LA PALOMA	LA VIRGEN	DOSCIENTOS	MONTE DEL BARCO	PALO BLANCO B	TAMARINDO	1200
1100				PANAMA	PALO BLANCO A		1100
1000							1000
900	GATO	APOMPUA					900
800	PALOS NEGROS	PALOS NEGROS	SANTA ELENA	CULEBRA	SAN BOSCO	MATAPALO	800
700				MATA DE UVA	CIRUELAS		700
600							600
500	SAN ROQUE	SAN ROQUE					500
400	MANANTIAL	SAN JORGE	CHOMBO	ORSO	CATALINA	MONTE FRESCO	400
300							300
200							200
100	SENACAPA	AVILES					100
100 a.C.							100 a.C.
200							200
300	ANGELES						300
400							400
500							500
600	DINARTE			LOMA B			600
700				700			
800				800			
900							900
	Haberland (1978)	Healy (1974)	Baudez Coe (1962) Lange (1971) Sweeney (1975-1976)	Accola (1978) Lange (1980 a, b.)	Baudez Coe (1962) Baudez (1967)	Baudez and Coe (1962) Sweeney (1975)	

Fig. 3. Secuencias arqueológicas de la gran Nicoya con las fases establecidas por subregión.



# INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA ZONA DE BAHIA CULEBRA, COSTA RICA (1973-1979)

FREDERICK W. LANGE Y SUZANNE ABEL-VIDOR

(Editores especiales de este Volumen)

## PRESENTACION

Así como el Golfo de Fonseca y el de Nicoya, Bahía Culebra ofrece condición para anclaje, lo que puede originar uno de los pocos puertos grandes y protegidos a lo largo de la costa pacífica del sur de Mesoamérica y América Central. Aunque su localización no estratégica impidió su desarrollo como puerto importante en tiempos históricos, se cree que sus ventajas como ancladero seguro fueron atractivas para los pueblos precolombinos. Sin embargo, la bahía parece haber estado habitada de manera dispersa al momento del primer contacto con los españoles.

Igualmente atractivo era su ambiente natural; sus sistemas de esteros favorecieron el crecimiento de grandes poblaciones de moluscos en suelo lodoso y en ambientes cercanos a las playas, poblaciones que fueron de gran importancia en la dieta de los habitantes prehistóricos. Tal fue la riqueza natural de la bahía que a finales de la era precolombina los restos habitacionales y de otras actividades culturales formaban una franja casi continua en la periferia.

Hace 7 años, el Dr. Frederick W. Lange decidió llevar a cabo investigaciones arqueológicas en Bahía Culebra como continuación de sus estudios costeros en Guanacaste, iniciados en 1969. Las investigaciones de 1969 y 1970 en el área de Bahía Salinas al Norte, y de 1973 en el valle de Nosara al sur, delinearon marcadas diferencias en los patrones de subsistencia y asentamiento entre las dos zonas costeras. Hacia el norte, las numerosas bahías de la costa pacífica albergaban grandes poblaciones de moluscos, que parece sustentaron a asentamientos precolombinos relativamente grandes. Hacia el sur, la falta de bahías no permitió un desarrollo similar de poblaciones de moluscos y, consecuentemente, existió una carencia relativa de asentamientos costeros. Se ha sugerido que Bahía Culebra pudo ser un enclave o una escala comercial en tiempos precolombinos. Por ello, y porque se localiza en un punto intermedio entre las bahías de Salinas y Nosara, nos pareció un lugar lógico para buscar características transicionales entre los habitantes de estas dos zonas costeras. Como parte de un sistema costero en una zona "fronteriza de amortiguamiento", que se localiza en la periferia sur de Mesoamérica, la protegida bahía también ofrece posibilidades de recuperar información que refleja influencias de varias fuentes externas.

El potencial arqueológico de Bahía Culebra permite realizar investigaciones prehistóricas en muchos niveles diferentes. A un nivel general, puede estudiarse el papel de la bahía en el comercio costero precolombino y las relaciones externas representadas por tal comercio. A un nivel regional, permite estudiar los patrones de interacción de los habitantes no costeros, así como los asentamientos costeros similares, en partes adyacentes de la costa guanacasteca. A un nivel local, se debe estudiar las diferencias y similitudes en asociaciones culturales y sus funciones dentro de los sitios.

Aunque el área de Bahía Culebra fue visitada por Bransford y Flint a finales del siglo 19, y por Stone, Haberland, Aguilar, Baudez y otros arqueólogos en las primeras seis décadas del siglo 20, la investigación intensiva se inició en 1973, con un programa de arqueología del *Beloit College*. Este programa consistió en trabajos de excavación en el sitio Vidor y otros tres en el área de Bahía Culebra y, también, aunque muy restringidas, prospecciones de ciertas

partes del sector sur de la bahía. Este trabajo se llevó a cabo durante los meses de mayo, junio y julio bajo la supervisión del Dr. Lange.

Los objetivos principales de la investigación durante esta temporada fueron: 1) el establecimiento de una secuencia cronológica regional; 2) la evaluación de la importancia de los recursos marinos (especialmente los moluscos) en la subsistencia prehistórica. Parte de la información relativa a los moluscos se encuentra en el trabajo de Moreau en este volumen.

De enero a junio 1976, se realizaron trabajos adicionales, aprovechando la llegada de estudiantes de otro programa de arqueología de campo del *Beloit College*, y de estudiantes de los colegios miembros de la *Associated Colleges of the Midwest (ACM)* de los Estados Unidos de Norteamérica. Durante esa temporada, el trabajo se concentró en la excavación de varias partes del sitio Vidor, y se intentó completar la prospección arqueológica de otros sitios de la región inmediata de Playa Panamá. La información referente a la fauna, que se recolectó durante esta temporada, es la base del trabajo preparado por Kerbis en este volumen; la investigación también estuvo bajo la supervisión general del Dr. Lange, mientras que Abel-Vidor era participante voluntaria en el trabajo de campo.

El Dr. Lange se incorporó al personal del Museo Nacional de Costa Rica a mediados del año 1976, y el trabajo de investigación arqueológica continuó en el sitio Vidor en diciembre de ese año. Por razones agrícolas, gran parte del terreno del sitio fue nivelado a finales del verano e inicios de la temporada de lluvias. Esta nivelación quitó mucho de los depósitos culturales de los períodos Policromo Medio y Policromo Tardío en los numerosos concheros del sitio. La limpieza también condujo al descubrimiento de una amplia zona de cementerio parcialmente reportado por Vázquez y Weaver en este volumen.

La susodicha remoción facilitó las excavaciones profundas en el sitio, y durante la temporada de 1977 se obtuvo la información del período Bicromo en Zonas que presenta Lange en este volumen. Debido a la gran cantidad de restos en el cementerio y al descubrimiento de los rasgos de horno-fogón (Abel-Vidor en este volumen), se continuaron las excavaciones en sitio Vidor hasta finales de agosto de 1977. También se realizó una prospección arqueológica que se limitó al área circundante, ya que los fondos para este propósito fueron extremadamente escasos. Sitio Ruiz, localizado durante la prospección de 1976, fue seleccionado para intensas pruebas durante 1977 (Lange, este volumen).

Durante 1978, en sitio Vidor se obtuvieron datos relativos a la estratigrafía de suelos, relevantes para la historia natural del sitio, así como información de los concheros que estaban ocultos en la periferia noreste del sitio. En el transcurso del año también se patentizó la probabilidad de que en Bahía Culebra se realizara un proyecto turístico nacional planeado desde hace tiempo. Por esto era de crucial importancia obtener una mayor información de la totalidad y distribución de los sitios en la bahía. Una rápida travesía de la zona por Accola y Abel-Vidor produjo la primera documentación sólida en relación con la densidad de los sitios arqueológicos de Bahía Culebra. Pruebas adicionales en el sitio de Nacascolo rindieron cerámica e información funeraria presentada en este volumen por Accola y Wallace. Estos estudios también permitieron formular una propuesta formal al gobierno de Costa Rica para que financiara una prospección arqueológica completa e intensiva en la región, que sirviera de base para el planeamiento de la protección de los recursos culturales durante el desarrollo del proyecto turístico. También se efectuaron pruebas arqueológicas en los sitios de Puerto Culebra y Monte del Barco, este último reportado aquí por Accola y Ryder.

Se obtuvieron fondos del gobierno de Costa Rica, y al inicio de 1979 se empezó la primera prospección arqueológica sistemática de la región de Bahía Culebra, con participación de Silvia Salgado y Carlos Valldeperas (del Museo Nacional de Costa Rica) y varios estudiantes norteamericanos. Esta prospección finalizó en mayo del mismo año, habiéndose cubierto a pie cerca del 80% de la zona que se verá afectada por el proyecto turístico. Los resultados de esta prospección, así como las recomendaciones para el manejo racional de los recursos culturales, se encuentran en el reporte presentado por Lange, Accola y Ryder en este volumen.

El hecho de que se completara una prospección arqueológica sistemática y comprensiva después de haber realizado muchas excavaciones en el área de la bahía es prueba de que no siempre se tuvieron las ventajas logísticas y de planeamiento deseadas. La investigación siempre se financió y fundamentó en proyectos anuales, y aunque la prospección emergió como resultado de un extenso programa de investigación, no fue planeada originalmente como tal. Si en 1973 se hubiera sabido que sería un hecho la secuencia de temporadas de trabajo de campo, se habrían establecido otras prioridades, y parte de nuestro trabajo se habría organizado de manera diferente, con diferentes procedimientos.

Aunque el financiamiento por parte del gobierno de Costa Rica fue generoso, los recursos humanos y financieros resultaron inadecuados para realizar la tarea y aún hoy día se requiere más, dada la importancia que para los arqueólogos tiene Bahía Culebra. Por supuesto, el resultado total de la investigación, en sus varias temporadas de estudio, no está cubierto en este volumen. Es objetivo de los investigadores que trabajan con este material presentar los resultados de análisis adicionales en una serie de publicaciones durante los próximos años.

Mientras tanto, esperamos que este volumen proporcione una visión general de los problemas que han enfrentado los arqueólogos en la región, así como los resultados de la investigación hasta finales de 1979, y que sirva de base para estudios comparativos proyectados por parte de aquellos investigadores que continúen trabajando en esta área en el futuro.

Setiembre 1980

#### AGRADECIMIENTOS

• Durante la época de 1973-79, más de cien estudiantes norteamericanos, europeos, centroamericanos y costarricenses participaron en un amplio programa de estudios ecológicos, sociales y arqueológicos (prospección y excavación) en la zona de Bahía Culebra. La participación de los estudiantes norteamericanos fue posible gracias al *Beloit College* y al programa de campo de la *Associated Colleges of the Midwest* en la América Central (ACM); otros participaron bajo una variedad de arreglos. Varios regresaron más de una vez y algunos de los estudios realizados aparecen en este volumen, o en obras citadas en la bibliografía. Todos los que participaron tuvieron un papel significativo en las investigaciones, los resultados de los cuales se publican aquí solo en parte.

En reconocimiento a las importantes contribuciones de las personas siguientes, los editores y autores desean dedicar este volumen a: Don Héctor Gamboa P., Jefe del Departamento de Antropología e Historia del Museo Nacional de Costa Rica; a la familia Vidor, cuya cooperación y amistad hicieron posible la realización de un programa de investigación a largo plazo; y al pueblo de Playa Panamá, con un agradecimiento especial a Félix Ramón Vallejos H., hotelero de los arqueólogos.

Las investigaciones fueron auspiciadas principalmente por el gobierno de Costa Rica, con el apoyo adicional de la *Associated Colleges of the Midwest*, y de la *National Geographic Society*. Con la ayuda de esta última se logró realizar parcialmente las excavaciones en sitio Vidor y en sitio Ruiz en 1977. Los gastos para la preparación de algunos de los manuscritos y editoriales fueron financiados por Frederick y Jan Mayer. Carlos Valldeperas, Héctor Gamboa y Michael Snarskis hicieron la traducción al español de la presentación.